

PRECIO DE SUSCRICION.

En Castellon, un mes, 75 céntimos.—Fuera trimestre, dos pesetas 50 céntimos.
El pago será adelantado.
Redaccion, Mayor, 56.

EL CLAMOR

PERIODICO BI-SEMANAL

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO-PROGRESISTA DE ESTA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion de este periódico.
La correspondencia, administrativa se dirigirá á la misma calle Mayor, 56.

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresiones.

CON PRONTITUD,
ESMERO Y ECONOMIA.

Calendarios Americanos (Véase la cuarta plana).

Se alquila un almacén con cuatro conos y demás enseres necesarios para el comercio de vinos en Benicarló, calle del Mar, junto á la playa.

En caso de convenir se venderian los enseres.

Darán razon en la misma poblacion Luis Estela, Mar, 18.

Guano San Antonio. (Véase la cuarta plana).

Tienda de ultramarinos del Pilar. (Véase la cuarta plana).

¡Ateos!

Artículo tercero

Paremos la planta en los pórticos de los templos; fijemos la mirada en las criaturas que los pueblan; analicemos con serenidad el conjunto que forman.

Aquellas damas que salen, llevando el voluminoso libro y el afligido rosario, vienen de orar, ó de un torneo de belleza? Los ponachos que ondean sobre su frente, el raso que se pliega en cascadas sobre los encajes, ó el brocado de sus vestidos; los afeites que, abrigantan sus rostro, como si fueran de escultura retocada; los dijes y preseas que fulguran en ellas, ¿no acusan una vanidad pueril, un ferviente culto á la religion de los sentidos? Las sonrisas de sus labios, el brillo de sus pupilas, el contoneo de sus talles, hasta la suntuosidad de los códices que llevan en sus manos, ¿no descubren un espíritu solicitado por todos los placeres de la carne? ¿Y á dónde van? ¿A sus hogares? ¿A esparcir la semilla del amor, de la paz, de la sencillez?... No; van á la ocupacion cotidiana: á destrozár reputaciones, á revolver escarapates, á pregonar grandezas, á ocultar debilidades, á satisfacer apetitos, á provocar envidias, á rebajar á la amiga, á vender á la rival, á festejar á la viciosa, á consultar adivinos, á fiarse de curanderos, á ostentar la caridad, á esconder el vicio, á profanar la virtud aparentando santidad. ¡Así es como pregonan las excelencias de la tolerancia católica!

Aquellos varones que deciden por las gradas del santuario, mostrando un acicalamiento afeminado, ó una severidad tan afectada como la seria parsimonia de un mal actor; aquellos que se saludan ceremoniosamente, con ese atildamiento de formas que es la librea más primorosa de los lupercos de nuestras sociedades (vienen de orar ó de la contratación del nuevo negocio? Su cortesia gongorina, la suavidad meticulosa de sus modales mezclada con la agudeza de sus sátiras y la suficiencia de sus discursos ¿no los denuncian como procélitos del dios éxito, como sacrificadores en los altares del becerro de oro? Y los equívocos obscenos, si bien pulcramente vocalizados, que brotan de sus labios y las muecas provocativas de sus rostros de comediantes, ¿no los presentan como dignos descendientes de los prevaricadores que espantaban á Loth? ¿Y á dónde van? ¿A defender los derechos del oprimido, ó dar apo-

yo al inutilizado? ¿Van al palenque de las ciencias ó de las artes á testificar una verdad y á promulgar una belleza? ¿Van á enseñar el código de la ley natural con los consejos de su inteligencia y el ejemplo de sus virtudes? ¿Van á esparcir entre sus semejantes la luz de la sabiduría y el fuego de la caridad?... No; van á cumplir otros deberes más imprescindibles; van á gestionar el ágio, á ultrajar al caído, á profanar el arte con las diatribas de su erudicion, á falsificar la historia, á escarnecer á los héroes de la libertad con falsos comentarios; á ensoberbecerse con los humildes, arrastrándose ante los poderosos; á comprar sus placeres deshonorando el hogar de sus prógimos; á premeditar ventas de esclavos, contratas fraudulentas, ó compras de falsificados productos; van á estudiar trasgresiones jurídicas, acomodamientos criminales, embrollos financieros, ó golpes de Estado que los den las primicias del poder y los diezmos de las contribuciones; van á entablar polémicas estériles para la felicidad de su patria, las cuales pudieran llamarse, metafísica de la oratoria, de dónde despues de alambicada la frase, estrujado el concepto ampliado el detalle, y siempre enaltecida la personalidad, no se saca en limpio más que unas leyes parecidas á monstruosos ingenios, una administración anómala, restrictiva y alsequible á las irregularidades, y un miserable lugar entre las grandes naciones. Van á revolverse en los brazos de todas las concupiscencias y á desprestigiarse bajo el cúmulo de todos los errores, con el rostro enmascarado por una dignidad teatral, la cédula de comunión arrollada entre sus perfumados guantes y las bendiciones apostólicas irradiando sobre sus cabezas. ¡Hélos ahí que salen del templo pe su Dios resumiendo la tolerancia del catolicismo!

Y aquellas estancias del hogar de pueblo católico, llenas de láminas abigarradas, de santos y de vírgenes, aquellas moradas donde se cuelgan los evangelios en bolsitas de sedá, donde se guarda el cabo bendito liberador de la tempestad, donde el San Antonio de yeso se engalana con pedacitos de percal y collares de vidrio, ¿son la vivienda de los escogidos, de los puros, de los benditos? Indudablemente, porque allí por todas partes se ve el poder de la Iglesia, representado en sus sacrificadores ponates. Esas mujeres del pueblo católico llevan al dedillo la historia de los jubileos; hacen la novena á la santa de su devocion; se acercan al altar de la penitencia en el tiempo ordenado y con motivo de misiones, donde suelen llorar á lágrima viva oyendo la palabra santa. Esos hombres del obeliente pueblo católico son cofrades de una hermandad; sostienen con la merma de sus jornales la lamparilla de alguna imagen; ofrecen su primogénito á la devocion de San Roque ó de San Juan, entusiasmándose al verlo vestir de peregrino (con calabaza y todo), ó de blancos pieles de borrego, para asistir á las procesiones del santo patron; llevan á los retablos el par de manos de cera ú la mortaja de gasa, como ofrenda beatifica por no estar si mancos ó en la fosa; y, por último, se disputan las andas en la rogativa que se hace para que llueva en sus campos, mientras en los inmediatos hacen la misma funcion para que cese la lluvia, rindiendo así el más grande culto al poder de la Iglesia.

¡Felices existencias! De entre ellos y ellas debe surgir la luz del evangelio como de un fanal purísimo; deben ser el arca santa donde se guarda la semilla de todas las felicidades salvadoras de la sociedad; la sencillez de su vida debe ser ejemplo edificante para los protervos; respetuosos, cre-

LA PAZ DE LAS ALDEAS. 321

y á tus pobres hermanitos del infierno en que viven.

—¿Pero qué puedo hacer yo?—Exclamó Susana, ya convencida.

—Casi nada: el sacrificio de visitas á tus padres, tomas medida, sirviéndote para ello de la longitud de tu cuerpo, de la altura á que se halla en la pared de la cocina al pequeño armario en que guardan su dinero según me dijiste en otra ocasion y contar los pasos de distancia que hay desde el ladrillo que cae precisamente de bajo del armario hasta la pared frontera de la casa.

—¿Nada más?

—Nada más. Ya ves; por lo tanto, tú no tienes nada que hacer en lo más importante del asunto, y que tu conciencia debe sentirse tranquila y, que, en resumen, ello nos proporciona un porvenir ven turoso para ambos.

Conformóse Susana, á vuelta de algunos arrumalos, en todo cuanto le acababa de proponer su amante. Despues....

Corramos, no un velo, sino desde aquella estancia saturada de sensualismo, á respirar el aire puro de la calle que, en suaves ondulaciones, sopla impregnado de las emanaciones del campo.

320 LA PAZ DE LAS ALDEAS

—Adelante pues. Como quien dice; Puesto que eres tú, á quien no conozco para: ¿que le vamos á hacer?

En efecto, entró Miguel sin gastar el menor cumplimiento, tomó una silla y sentóse al lado del jornalero, poniéndole una mano en el hombro con gran familiaridad, como si lo conociese y tratase toda la vida.

—¿Qué tal tío Calandria?

¡Hola!., Bien, hombre, bien; ¿y V., tío....?

—Miguel ¡porra! Miguel: ¿pues no me conoce V.?

—¡Ah, yo, si, sí! Con qué V. es Miguel? ¡Jé, jé!....

—¿Y de qué familia?...

—Es verdad es que esto no importa al caso tío Calandria; para el asunto que aquí me trae tanto monta que me conozca como nó.

—Pues V. dirá.

Miguel se arrellanó en su silla de esparto, estirando gatunamente con la mayor confianza y entabó el siguiente diálogo con toda la firma de un inglés.

—Tío Calandria, los tiempos están muy malos.

—Y tanto y tanto.

—No se gana para comer.

—Ni para ayunar.

Los comestibles andan por las nubes.

—El diablo que los alcance,

—Eo los alcanza ni siquiera el que está útil para el trabajo.

LA PAZ DE LAS ALDEAS. 317

mundo solo es el que tiene dinero, y el que no, no es.

—Tambien.

—Nosotros nos amamos... dijo, yo, al menos, si que te amo...

—Y yo á tí tambien.

—Nos lo hemos demostrado palpablemente...

—¡Mira, Miguel, eres muy pillol!...

—¡No mires, Susana, que quiero serlo!

—Continúa tu relato.

—Continúo. Al fin tendremos que carnos.

—El matrimonio trae consigo muchos gastos y no teniendo dinero, ¿cómo no las hemos de gobernar?... Además yo me resigno á no ser algo.

—Por mí que no quede; pero ¿y cómo?

—Ayúdame tú y seré.

—Soy tuya.

—No enteramente hasta la fecha.

—Daré cuanto quieras.

—Vamos á verlo. ¿Tú sabes que papás Ber-risa ganan bastante dinero?

—Sí, sí.

—¿Y qué no lo gastan porque la avaricia no les deja?

—Sí.

—¿Y qué lo archivan pesetas tras pesetas desde hace muchos años?

—Sí, pero...

—¿Y el sitio en que lo tienen guardado?

A 4 céntimos

A 8 id. id.

ad de precio.

A.

nvencidos

S.

Anisete, Le

ública, Amor

mpaña, &, &—

CO reales

AS

ABONO ANIMIZADO PARA TODOS LOS CULTIVOS

GUANO SAN ANTONIO

DEO

AL.

, 30.

dulos, humildes á las enseñanzas católicas, todos nosotros deberíamos volver la mirada hácia ellos, envidiando la paz sublime de sus almas inocentes, donde se reflejan los destellos de todas las virtudes.

Ved, sin embargo...

En aquellos hogares es donde existe, é impera, el amancebamiento más impúdico: *mi hombre*, dicen aquellas hembras, para señalar, no al marido recibido por la Iglesia, sino al encontrado en la francachela de una romería, que mañana será sustituido por el que se baile de una verbena. ¡A la calle, vagos! se les oye gritar á aquellas mujeres en pos de un terrible juramento, ó de una palabra repugnante, arrojando en medio de la plaza una caterva de chiquillos de dudoso abolengo (alguno de los cuales es el peregrino de marras) é iniciando así para la infancia la verdadera peregrinación hácia el crimen, en el que se adiestra hurtando fruta al vendedor, poniendo mistos explosivos á los piés del transunte, dando gritos desaforados al pasar junto á una anciana, ó arremetiendo con finjida caída contra algún ciego para que tropiece, recogiendo en su tierna organización todas las inmundicias del arroyo, criándose como planta que hermosísima y útil por su origen, se volviera diforme y dañina por falta de cultivo; pero en cambio se amontonan como racino al paso del cura católico y le besuquean la mano con sus boquitas manchadas con las impurezas de la colilla, ó los acres vapores del aguardiente; pero en cambio tienen siempre dispuesta la piedra agresiva pronta á caer entre insultante vocerío sobre el pastor protestante señalado por sus madres como hereje. ¡Hélos ahí en la vida pública, que es la vía-crucis de su alma, pregonando las excelencias de la tolerancia católica!

De aquellos hogares sale la mujer embrutecida por el trabajo, rebajada por las palizas, perturbada por el hambre, despojada de toda idea de dignidad, de pudor y de conciencia, á encerrarse en esas horribles casas del vicio, baldón de la sociedad, escudo heráldico de la miserable insuficiencia del catolicismo, guaridas infectas legalizadas por un silogismo espantoso—la necesidad de la naturaleza—profanación sacrilega de la criatura racional que no puede ser diforme ni monstruosa, sino engendrada y nutrida en unos hogares faltos de aire, de luz, de trabajo físico nivelador y regenerador; faltos de máximas seve-

ras, edificantes, elevadoras del alma hácia un ideal de pureza! en una palabra; faltos de creencias de *religion*, y en cambio llenos de vanalidad enervadora, de supersticiones idólatras, de pasatiempos inútiles; hogares incrustados en vías lóbregas é intranquilas, hogares *irracionales* que dan de sí organismos imperfectos, animalizados, ébrios por el fuego de las concupiscencias; hogares malditos á pesar de sus santos y de sus cruces; que sostienen con su prostitución íntima la pública prostitución; esa llaga que sucaba las sociedades y aniquila las razas, y cuya estadística arroja una mayoría respetable en las ciudades, relativamente á las aldeas, como si quisiera levantar el estigma ultrajante que se arroja sobre la naturaleza.

Aquellas moradas del pueblo *católico* son las antenas de la taberna, antro donde degenera la raza del hombre con las blasfemias horripilantes, con las maldiciones estupidas, las disputas nimias y los juegos de azar; con la atmósfera ahumada, pestilente, deficiente para la sangre, excitante para el sistema nervioso; atmósfera de cubiles hiena, donde el semejante de Dios saltó como bestia carnívora á la garganta de la víctima y le hunde el hierro homicida, cebándose después en destrozarse el inanimado cuerpo; de ella sale la repugnante mascarada de la embriaguez á caer, como fardo asqueroso, en la plaza: á profanar la naturaleza con deitos nefundos, terminando su carrera de obscenidades y de crímenes es un afrentoso y bárbaro cadalso ó en el espantable *delirium tremens* facsimil de los tormentos del condenado entre las llamas del infierno católico. Allí se incuban, se desarrollan, se alimentan y se fortalecen todos los instintos de venganza, todas las pasiones del odio, todas las asperezas del corazón y todas las groserías de la forma. ¡Hé ahí ese pobre y desgraciado pueblo, irresponsable de su perversidad, anodado bajo el peso de una depravación terrible; he ahí esa masa de seres defendidos por su positiva ignorancia, amenazando como formidable ametralladora el asilo de la sociedad del porvenir que, cual larva preciosa é inapreciable, se anida en la mente de los sabios y de los buenos, acariciada por el fuego de la ciencia y los efluvios de la caridad! ¡Hé ahí á ese pueblo, pronto á lanzarse á la lucha, no con la serenidad de valor, con la fuerza de la conciencia y la grandeza del mártir, sino con la ciega ira

de los dementes, con la violencia de los tiranos y con el apetito de los buitres! ¡Hé ahí cómo pregona con su actitud la *trascendencia* de la *tolerancia católica*, de esa tolerancia cuyo perdón es transacción, la cual castiga y no corrige, amenaza y no enseña, provoca y huye, insensibiliza y no consuela, sintetizada más exactamente en la palabra *impotencia*.

ROSARIO DE ACUÑA.

(De Las Dominicales.)

Pan para el pobre.

El espectáculo de los pobres pidiendo pan y trabajo, no puede ser más triste. Si consideramos el inmenso número de parásitos que mantiene gordos y rollizos esta nación católica, frailes, monjas, canónigos beneficiados, obispo y clero alto, los empleados inútiles, todos los holgazanes que viven descansados y ricos sin trabajar ni producir, el rubor sube al rostro y la indignación embarga el ánimo. Y aún hay quien dice que el pueblo alberga malos instintos.

Algunas veces, contemplándolas nuevas construcciones que hacen de Madrid una ciudad de ricos, nos hemos preguntado: ¿dónde habitan los que hacen las casas?, pues habitan en miserables tugurios; los que tapizan los salones duermen luego en desvanes; los que visten al rico andan desnudos, y los que sacan de la tierra el alimento para el poderoso que no trabaja, no tienen que comer.

Ya no basta decir que trabajen, como decía el cardenal Borbon cuando el pueblo pedía pan: «Que coman bizcochos como yo» ¿Dónde está el trabajo cuando el capital se esconde en prevision de los desastres de la más insensata política?

Ello había de suceder: en este país todo sale del pobre; él no puede ocultar la riqueza como los caciques ni repartir á su gusto la contribución saliendo casi libre de ella; él paga todos los impuestos y sufre en último término todas las exacciones y todos los despotismos, si bien tiene el derecho... de obedecer.

Es natural; tergiversadas las nociones de

la moral social, lo más es lo menos, el empleado es un señor, el que lo mantiene un paludero, miembro del populacho; el diputado un Dios, el que le dió el mandato un pária; las unidades autoritarias un todo, las colectividades nada. Los errores administrativos que patrocina la ignorancia ó el agio, el expediente interminable, los crecidos impuestos, las irregularidades, las subvenciones inútiles, las trabas á la ciencia y la industria por los religiosos, y la política represiva y en escaso centralizadora, han dado como factores en esta continua multiplicación, este producto monstruoso.

Y hé aquí que la ciencia demuestra que la nación más católica, el país del sol y de la gracia no produce trigo para que todos sus hijos coman pan, apenas comen carne la tercera parte... cuando no tiene cultura no puede tenerla porque la miseria todo lo seca, y porque nadie se cuida de que el pobre se instruya de veras, basta que oiga misa y vaya á los toros, solo que hasta para eso hace falta comer, y el país de pan y toros ha concluido, como dijo no sé quién, por ser el país de toros sin pan.

Es duro confesarlo pero nuestros obreros no pueden resistir el trabajo que las de otros países porque no viven como ellos; la mortalidad va en aumento, la criminalidad también, la emigración asusta. Si sobrevienen calamidades, no hallamos otro remedio que la mendicidad, restos de la dominación frailuna. ¿Qué sucede ahora? que ayuntamientos y sociedades no saben qué hacer; el clero y la nobleza, las Cámaras y el Gobierno nada han hecho ni harán; ¿qué saben ellos de sociología? a ora se ocupan del Nuncio y del nuevo obispado ó de Pidal; ¿ni cómo remediar en un momento lo que es consecuencia de inveterados males? Un ejemplo: mientras los obreros pedían pan y trabajo unos cuantos diputados solicitaban el otro día que se recargaran los derechos del trigo y el ayuntamiento proyectaba subir los del vino y la leche, sin ocurrírsele acabar con escandalosos monopolios que encarecen las subsistencias. Todo cuanto se ha intentado lleva el sello de la ineptitud y la importancia, el mal es mucho mayor de lo que se cree y no se remedia con bandos ni con atribuirlo todo a la revolución. Pero ahora, más que de

—Si... sí... más...

—¿Y que te echaron al arroyo á punta-piés?

—¡A... Pero dime: ¿dónde vas á parar?

—No... debes absolutamente ninguna atención es gracias á Corbacho no has ido á parar al hospital ó á otro sitio peor. Por consiguiente harías muy bien en vengarte del odio y el desprecio con que te trataron?

—Quizás... pero, ¿de qué se trata, en suma?

—De que laves á cabo una operación sumamente sencilla y que á nada te compromete para apoderarnos del pequeño tesoro de mamá Berrisa.

—¡Jesus, Miguel, qué me propones!

—Un porvenir lleno de felicidades y al que confío que no renunciarás. ¿O es que quizás, por el contrario, que nos casemos sin siquiera una mala cama sobre que echarnos cuando el trabajo nos rinda, y sin un pedazo de pan que mate nuestra hambre?...

Además, tú sabes que el tesoro pertenece exclusivamente á tu madrastra, pues tu padre, sabe de él, no participa toda vez que no es dueño de gastarse un ochavo sin el consentimiento de su señora; por consiguiente el remordimiento te durará poco. ¡Y poco favor que le vas á hacer á tu padre! porque mamá Berrisa revolea de disgusto el día en que note la falta del dinero, y así libra á su marido de la jaqueca continúa á que ahora se halla esclavizado

segura de que *me dotaran*. ¡Avaros!

—Y añadian en voz alta:

—Pero tienen ustedes trigo, patatas, aceite...

—¡Eso es... sí... ya va! Lo hemos concluido todo.

¿Qué comeríamos nosotros entonces?

—Si ya lo han concluido todo ¿de qué comen ahora?

—Susana, lárgate de aquí.

—Susana, vete en hora mala.

Salió, por fin, Susana, diciendo para sí:

—¡Mejor que mejor! Así no tendré remordimientos.

Aquella misma mañana avisose con su novio á quién comunicó el resultado de su visita con todos sus pormenores.

Miguel no quiso esperar más; fué acto continuo á su casa, tomó una navaja de grandes dimensiones y volvió á salir.

Sigámosle.

Penetró resueltamente en un miserable casucho contiguo al de los Berrisa, metiendo mucho ruido con piés, manos y boca para anunciarse á sus moradores. Un pobre hombre, que llevaba el brazo derecho en cabrestillo á consecuencia de una caída que había sufrido trabajando en el campo, por lo que hacía ya algunos días que no ganaba jornal, circunstancia que conocía Miguel, preguntó sin moverse de la silla en que estaba recostado:

—¿Quién va?

—Yo.—Contestaron.

CAPÍTULO XIII.

El tesoro de los Berrisa.

El día siguiente prentóse muy de mañana la casta niña en casa de sus queridos papás, bajo el pretexto de explicarles la frase que algunas noches antes pronunciara en la taberna de Tomata. La resolución que les había anunciado era la de casarse con Miguel, para lo cual esperaba le dieran el consentimiento... y la dote.

—¡Nuestro consentimiento!—esclamaron los amorosos padres.—Cásate con quien quieras y cuando quieras. ¿Tu dote? Insultas nuestra pobreza, pues harto sabes que no tenemos un céntimo.

A todo esto Susana no hacía más que pasear por la habitación, ya sabe el lector con qué fin, murmurando entre dientes:

—¡Oí un continuo!... Ya lo veremos; estoy

Sus desco
participan

filosofar es tiempo de
que tiene y de decidir
el pobre, el honrado,
produce lo que tú diste
esita; por caridad
hipocresía y hasta po
mano, sin humillarle
as por tí mismo.

CRÓNICA LOCAL

Pasado mañana, sa
ia tendrá lugar en
circunscripción la v
don Enrique Peralces
de la Democracia po
artículo titulado «Un
Se defenderá el mi

—Nuestro querido
D. Manuel Salva
parable desgracia de
tor, preciosa niña de
Gran pena aflige á
en estos momentos,
pueden servirle los o
proporcióna, esté se
puestos todos sus
cuantos medios pod
gracia que le aflige.

—La prensa de
dogios de nuestro
guitarrista Don I
motivos de haber
Principado una vela
El reputado artis
dar en aquella pobl
ciertos en los que n
éxito extraordinario

—Pocas palabras
testar á *La Defens*
último número nos
chos de sus estrem
dos en números an
Lea bien nuestro
compromiso que en
quirió el señor Seg
nes municipales, y
á ellos.

No puede contar
nega con el voto
dando el tiempo y
políticas como aco
La Defensa podría
se estos señores ya
ticos, que el señor
se los han quitado
tes ocasiones.



LA NIÑA
REGINA PERALES DOMENECH.

ha fallecido

Sus desconsolados Padres, Abuelos, Tios, primos y demás parientes participan á sus amigos esta triste noticia.

Castellon 16 Febrero 1885.

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Pasado mañana, sábado, á las doce del día tendrá lugar en la Audiencia de esta circunscripción la vista de la causa contra don Enrique Perales director de *El Clamor* de la Democracia por la publicación de un artículo titulado «Un decreto carlista.» Se defenderá el mismo procesado.

—Nuestro querido amigo y correligionario D. Manuel Salvador, sufrió ayer la irreparable desgracia de perder á su hija mayor, preciosa niña de siete años de edad.

Gran pena aflige á nuestro querido amigo en estos momentos, y si de algun lenitivo pueden servirle los consuelos que la amistad proporciona, esté seguro que estamos dispuestos todos sus amigos a mitigar por cuantos medios podamos, la sensible desgracia que le aflige.

—La prensa de Barcelona hace muchos elogios de nuestro paisano el célebre guitarrista Don Francisco Tárrega con motivo de haber dado en la capital del Principado una velada musical.

El reputado artista señor Tárrega piensa dar en aquella población una serie de conciertos en los que no dudamos alcanzará un éxito extraordinario.

—Pocas palabras emplearemos para contestar á *La Defensa* en el artículo que en su último número nos dedica puesto que muchos de sus extremos los tenemos contestados en números anteriores.

Lea bien nuestro colega la obligación y compromiso que en sus correligionarios adquirió el señor Segarra en las últimas elecciones municipales, y verá, como no ha faltado á ellos.

No puede contar, por ahora, el señor Tárrega con el voto de el señor Segarra. Andando el tiempo y midiendo las cuestiones políticas como acostumbra los amigos de *La Defensa* podrían en alguna votación unir estos señores ya que los escrúpulos políticos, que el señor Segarra pudiera tener, se los han quitado los posibilistas en diferentes ocasiones.

La conformidad de todos los concejales e la conducta censurable del señor Segarra, no está tan clara como á *La Defensa* le parece y por lo tanto álguien se encargará de contestarle.

Y el poner en duda la honradez intachable de un conciudadano suyo, nos parece una apreciación ligerísima de nuestro colega.

El alcalde accidental, señor Segarra está persuadido que el Sr. Valero Vilar cometió una falta grave en el cumplimiento de su deber, y por lo tanto en virtud de atribuciones que la ley le confería lo separó del cargo de fiel de consumos. Ni tiene dudas el Sr. Segarra, ni deja de estar tranquilo por esta enojosa cuestión.

—*La Defensa* del domingo último publica un estenso comunicado firmado por don Francisco Esteve lamentándose de que hayamos sacado su nombre á relucir, ocupándonos del niño que falleció de difteria, del entierro que se le hizo y de haber contrariado todos los acuerdos que sobre este particular tiene tomados la junta de Sanidad local.

Precinde el Sr. Esteve en dicho comunicado de probar que hemos faltado á la verdad en nuestros sueltos, como aseguró en su primera contestación *La Defensa*, cuando le era tan fácil probar que en tal fecha dirigió á la alcaldía el oficio participándole, la invasión; que en tal otra participó también por oficio, la detención; que en el negociado Municipal de sanidad figuran estas dos fechas y que no existe una nota demostrativa de que en el caso que nos ocupa dejó de recibirse el parte facultativo.

Provalo esto, que al Sr. Esteve le será muy fácil, podrá el público juzgar la cuestión y dudar de nuestra veracidad.

Los asuntos de higiene pública nos parecen á propósito para dilucidarlos la prensa, y siendo los médicos los que tienen más obligación de cumplimentarlos, no vemos inconveniente el que se publique el nombre de un médico, que por complacencia únicamente falte á su cumplimiento, poniendo de este modo de relieve la conducta de los demás compañeros. La prensa en concepto del Sr. Esteve no debe manejar sin duda más que el incensario.

¿La indignación que la calumnia de *El Clamor* produjo en los concejales, podrá decirnos el Sr. Esteve si fué hija de que estos mismos vieran los documentos y antecedentes que prueban nuestra falta de verdad? ¿De haber ido á la sesión el Sr. Segarra le hubiera podido presentar el señor Esteve los referidos documentos y antece-

—Por el Subsecretario del Ministerio de la Gobernación, se han reclamado las hojas de servicios de todo el personal afecto á la Secretaría del Gobierno de esta provincia.

—En la tarde de uno de los últimos días fué herido levemente en Catí Genaro Collado García, joven de 13 años, por su convecino Vicente Puig Beser, de 12 años de edad, quien convicto y confeso ha sido puesto á disposición de la autoridad judicial.

—Ha sido nombrado escribano de actuaciones del Juzgado de instrucción de esta capital, nuestro estimado amigo don Esteban Albi que ocupaba el primer lugar en la terna formada por la Audiencia.

El agraciado dejará vacante la escribanía que en la actualidad viene desempeñando en el Juzgado de Nules.

—En el último sorteo de la lotería nacional han sido agraciados con un premio de cinco mil pesetas el número 10.658 expedido en la Administración de loterías de esta capital.

También han correspondido ochocientas pesetas al número 10.654 despachado en la misma Administración.

Nuestra enhorabuena á los agraciados.

—Dice un colega local:

«Se nos asegura por persona que creemos enterada en el asunto, que es ya un hecho la fusión que hace tiempo viene anunciándose, de conservadores y posibilistas de esta capital, y hasta se citan los nombres de las personas que han de componer las candidaturas mistas en las próximas elecciones municipales.»

Es, sin embargo, tan singular esta noticia, que esperamos verla confirmada para darle completo crédito.

70.000 hombres.

—Segun dice *La Correspondencia de España*, el número de mozos del actual reemplazo que ingresarán en las filas, será de 70.000 hombres, efectuándose el ingreso en caja de 12 al 31 del próximo mes de Marzo.

En plena paz, y cuando las exigencias del orden público no demandan sostener un gran ejército, nos ha llamado la atención que para cubrir las bajas producidas por el licenciamiento, se señale un cupo tan extraordinariamente exagerado.

No está tan desahogado el Tesoro español para sufrir tan pesada carga, además de que las calamidades que en los últimos meses han pesado sobre el país, hacen sea inconveniente de todo punto arrancar á la agricultura á la industria y al comercio tan crecida suma de hombres jóvenes, sanos y fuertes.

Esta es la opinión general y en este sentido oímos expresarse ayer á muchas personas pertenecientes á todas las clases sociales, entre las que podríamos citar á más de un distinguido amigo de la actual situación.

Si el gobierno dispone el ingreso en caja de los 70.000 hombres, bien puede asegurarse que el país tiene que sufrir una calamidad más.

La del reemplazo del presente año.

—El Centro demócrata-Instructivo ha dado en los dos últimos días de Carnaval, dos bailes de máscaras, que podemos decir han sido los más concurridos de esta población. En pocos salones se ha visto estos días tantísima concurrencia y ha dominado mayor alegría y orden.

Por ese camino es por donde la democracia se abre paso é infunde respeto á sus contrarios.

CASTELLON.

Imprenta de Vicente Civera,
antes de *EL CLAMOR*
Mayer 56.

Anuncios y reclamos: En la primera página doble precio que en la cuarta Remitidos. A 10 cént. línea.—Defunciones y aniversarios: A 3'75 pesetas.

SECCION DE ANUNCIOS

A los suscritores.—A 4 céntimos ordinaria. A los no suscritores.—A 8 id. id. Las repeticiones á mitad de precio.

En la imprenta de este periódico, se han recibido unos bonitos y elegantes

CALENDARIOS AMERICANOS,

de los llamados

á precios sumamente baratos; los señores suscritores que deseen hacerse con dichos CALENDARIOS, podrán pasarse por este establecimiento y se convencerán de la verdad.

Gabinete Médico-Quirúrgico.

56, Mayor, principal, 56.

Consulta diaria de once á una tarde. Visita gratis á la clase pobre.

SOBRES TIMBRADOS.

En la imprenta de este periódico se hacen al módico precio de 4 reales el ciento.

TARJETAS

de visita al minuto y á 6 reales el 100. Para señora, última novedad, á 4 reales el 100.

A LOS RECAUDADORES Y AGENTES DE CONTRIBUCIONES.

En la imprenta de EL CLAMOR, encontrarán con una baratura extraordinaria, toda clase de impresos necesarios para la instruccion de los expedientes de apremio.

LA VIOLETA.

DEPÓSITO DE LICORES ANISADOS, JARABES Y VINOS

Acudid á este establecimiento y quedareis convencidos de la verdad.

CLASES Y PRECIOS EN COMPETENCIA CON LAS CASAS MAS ACREDITADAS.

Varietad de género: Marrasquino, Menta, Curazao, Rosa, Anisete, Leche de viejas, Caracas, Naranja, Vainilla, Espartero, Alfonso XII, República, Amor sin fin, Perfecto amor, & & &

Espirituosos; Escarchados, Rom Jamaica, Rom usual Ginebra de la campana, &, &—Cognac, &—Aguardiente Gas, Doble anís, entrefino, & & &

Vinos extranjeros y del país CHAMPAGNE.

A PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS.

Los licores embotellados se espended desde cinco reales en adelante segun clase.

LIMONADAS ZARZAS Y CERVEZAS

SE SIRVE A DOMICILIO, DENTRO DE LA CAPITAL.

CASTELLON, MANUEL GAS ENMEDIO,

BACALAO DE ESCOCIA

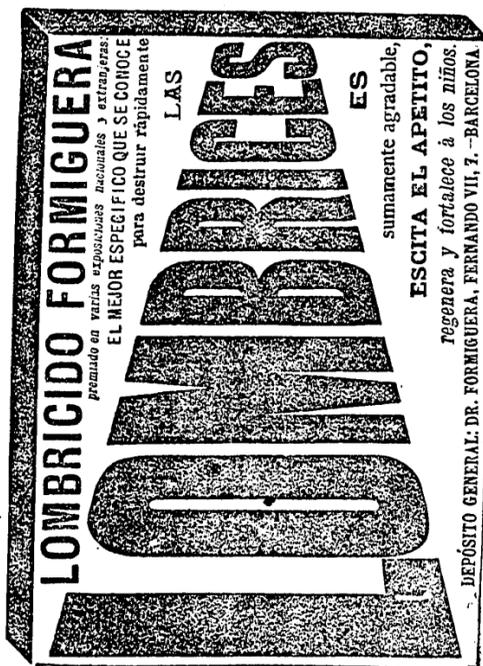
Legítimo, á 5 reales kilo.

Ultramarinos de la VIRGEN DEL PILAR, ENMEDIO, 30.

DÁTILES INDIOS

A 2 Y MEDIO REALES LIBRA.

ULTRAMARINOS DEL PILAR, ENMEDIO, 30.



En Castellon: farmacia de Ferrer.

En Castellon: farmacia de Ferrer.

20 pesetas los 100 kilos: (la arroba 10 reales) en nuestros depósitos sin descuento. Reduccion de precio, 0'50 cént. de peseta por 100 kilos, á los compradores de 1000 kilos. Idem de 1 peseta por wagon completo de 5000 kilos. DEPÓSITOS: Castellon de la Plana, Villareal Almazora, Burriana, Nules, Moncofar, Chitiches, La Vall, Villavieja, Almazora, etc. Para detalles y explicaciones pidanse al depósito general del guano San Antonio en Valencia.

GUANO SAN ANTONIO ESPECIALIDAD ABONO ANIMALIZADO PARA TODOS LOS CULTIVOS

VENTA DE LANAS Y BORRAS DE TODAS CLASES DEL PAIS Y EXTRANJERO: Y COLCHONES á precios sumamente baratos Y TIENDA DE COMESTIBLES DE VICENTE GIMENO 30 SAN JOAQUIN 30 CASTELLON DE LAPLANA

ALMONEDA DE ROPAS Y ALHAJAS. En la antigua caja de préstamos LA FAVORECEDORA. Travesia de Enchin, núm. 58, tendrá lugar el día 4 de Febrero próximo de cuantos efectos se hallan en descubrierto. Aviso á los interesados.

TASAJO DE MONTEVIDEO A CINCO REALES KILO. UNICO PUNTO DE VENTA EN ESTA CAPITAL. ULTRAMARINOS DEL PILAR, ENMEDIO, 30.

PRECIO DE SUSC... En Castellon, un m... timos.—Fuera. trim... pesetas 50 céntimos. El pago será adel... Redaccion, Mayor,

Esposa de D.

En la imprenta... toda clase de impr... CON... ESMERO

Calendarios Am... ta plana).

Se alquila un al... y demás enses... cio de vinos en B... junto á la playa. En caso de co... enses. Darán razon en Estela, Mar, 18.

327 LA... adquirido á fuerza... culatura y la enor... manos, todo hacia... paz de poner esp... que el del pobre C... Cerró Miguel la... cigarro con un m... ña del dedo pulg... ma, y con la may... —Yo, tio Calar... justo: si le ofreci... por ignorancia de... adquirir; así, pue... porcionada á lo q... —¡Bah, señor!... no trabajo, vamo... terés, sino por el... —Corriente. M... tienen guardado... lucco practicado... su casa. Nuestro... reduce á practica... trario hasta dar... tapa ese agujero... tas Pascuas. ¡Oh, que pensa... por la mente de C... si un tesoro y hab... Pero no era ya ti... le hubiera sido ay... narse á pe cibir t...